

## SOCIALISMO ENTRE GLOBALIZACIÓN Y MERCADO

Mario González Arencibia

Universidad de las Ciencias Informáticas, La Habana, Cuba

---

### I. Introducción

Desde finales del siglo XX, el término “globalización” ha venido multiplicando su presencia tanto en el lenguaje cotidiano como en la jerga especializada de las distintas disciplinas sociales, de tal modo que a la fecha actual son ya innumerables los documentos y los discursos en los cuales dicho término es ampliamente empleado. Ello es resultado de que, en la palabra “globalización” parecen resumirse las principales transformaciones que se están produciendo desde el siglo pasado, entre las cuales ha sido trascendente el derrumbe del socialismo como sistema mundial. Asociado a esto también han sido variados los criterios acerca de las posibilidades de la práctica de mercado y de la conexión a la globalización de los antiguos y actuales países socialistas.

A partir de lo anterior, el sentido de la argumentación en este texto apuntará a identificar dos tipos de asociación; por una parte, se argumenta que tanto las experiencias aisladas del contexto internacional, como aquellas que se exponen de manera excesiva resultan contraproducentes a los efectos del desarrollo social, por otra parte, se sostiene el reconocimiento de que la globalización y el mercado bajo la lógica neoliberal se desenvuelven acentuando divergencias. Por lo cual, la práctica socialista entre globalización y mercado empuja a una reevaluación de la idea socialista en las nuevas condiciones, de manera que no se deterioren los factores sociales del desarrollo con equidad y justicia social. Según esto, el eje de la discusión en lo adelante gira en torno al papel y los límites de la globalización y el mercado en la construcción del socialismo, en lo cual, de antemano se reconoce de su naturaleza inacabada en la polémica de las Ciencias Sociales, emergiendo como interrogantes en la determinación cualitativa del socialismo.

### II. Debate en torno a la globalización, el socialismo y el mercado

En la discusión es central el tema de la ética socialista del *mercado y de la globalización* en la que se siguen diversas variantes. En algunas visiones estos se observan como un mal necesario heredado del capitalismo que deben ser sustituidos por otro tipo de relaciones sociales en su modo de actuación. Otros se inclinan por la variante de la posibilidad de que el socialismo se inserte en la globalización y utilice elementos del mercado sin que este supere las cuotas de la planificación. El aspecto común en ambas visiones es el empleo de las relaciones de mercado, reconociendo -incluso por los que ponen el énfasis en la planificación- que se trata de asumir esta (planificación) en condiciones de globalización y mercado y por tanto como intermediadora y *no sustituta del mercado*.<sup>1</sup>

Otro elemento ubicado en el centro del debate es la dualidad Estado-mercado, lo cual gira en torno al rol que uno u otro deben desempeñar, en este marco el propio énfasis puesto en “cuánto Estado” y “cuánto mercado” deben existir en una sociedad, dejar ver el hecho que la intervención del Estado no es irrelevante para el desarrollo, y que las áreas y modalidades de intervención resultan más relevantes para el crecimiento y el bienestar que el simple tamaño del Estado. La idea que transmite este mensaje es que el “cuánto Estado” y “cuánto mercado” es menos relevante que el cómo y el para qué de ambos. En este contexto de relaciones de poder entre actores sociales y la estructura misma de la sociedad se ubica la discusión sobre que debe hacer el Estado y el mercado; esta visión permite ir más allá de la sencilla ecuación “menos

---

<sup>1</sup> Ver: González Arencibia, Mario. Cuba: particularidades de su conexión con la globalización en: Economía y Sociedad No. 18 Enero-abril 2002, Costa Rica, pp. 73-88.

Estado” y “más mercado” “que tipo de Estado” y “otro tipo de mercado”.<sup>2</sup>

El desplazamiento de la centralidad del Estado al mercado identifica a este último con la racionalidad y la democracia y al Estado con la irracionalidad, autoritarismo, corrupción e ineficiencia. Vinculándose la crisis del Estado a las injerencias del poder político en el comportamiento de actores que dejados a su libre iniciativa, consiguen soluciones “óptimas”. No obstante, en la realidad es común que en situaciones de crisis los actores del mercado demanden la intervención del Estado. La polémica planteada indica que la práctica contemporánea en los marcos del capitalismo y en las experiencias prácticas de los modelos socialistas actuales está pasando por un reacomodo de poder entre globalización, Estado y mercado.

Claro que en cualquier análisis, habría que considerar varias ideas sobre el mercado definidas en el pensamiento de Marx, las cuales son sumamente importantes a los efectos de una reflexión en relación a su conceptualización en la práctica socialista. **Primero**, que la lógica del mercado está delineada por la ley del valor, cuyas funciones consisten en: estimular el desarrollo de las fuerzas productivas; regular la distribución y redistribución de los recursos materiales y humanos entre las diferentes ramas de la producción social y diferenciar los productores. **Segundo**, la lógica general del mercado se apoya en la doble naturaleza del trabajo productor de mercancías cuyo resultado es la mercancía misma en su doble condición de valor de uso y valor. Aquí vale recordar que en las condiciones de la producción mercantil, el valor de uso interesa sólo como soporte material del valor, que es el propósito económico que se persigue, de ello se infiere que en la producción mercantil la satisfacción de las necesidades no es el fin, sino el medio para lograrlo.

El **tercer** punto a considerar, está referido al destino de las relaciones mercantiles en el comunismo, cuyo contenido dicho de manera sintética es la incompatibilidad de las relaciones mercantiles con los valores y la naturaleza social emancipadora del comunismo, concebido este como sociedad de productores libremente

<sup>2</sup> Vilas, Carlos. Después del ajuste: La política Social entre el Estado y el mercado. En Vilas Carlos Coordinador de Estado y Políticas Sociales después del ajuste. Debates y Alternativas. UNAM. Editorial Nueva Sociedad. Primera edición, Caracas 1995 pp. 9-29.

asociados. No obstante, la experiencia histórica confirma la necesaria presencia de las relaciones mercantiles en el proyecto socialista, diseñado hoy considerando la realidad que plantean las condiciones en que se construye el mismo.

### III. Nociones prácticas de desarrollo socialista con mercado: el legado teórico de Vladimir Ilich Lenin<sup>3</sup>

En la práctica, la historia de la transformación socialista conoce **tres nociones que han sido básicas en el desarrollo socialista bajo una visión marxista** de las que se pueden tomar múltiples lecciones para emprender una nueva transformación: **1) Socialismo Centralmente Planificado<sup>4</sup> por el Estado** (Incluye a todos los países del antiguo campo socialista), **2) Socialismo de Mercado** (China 1978 y Viet Nam 1986)<sup>5</sup>, y **3) Socialismo Planificado con Apertura Parcial al Mercado Interno** (Cuba 1989). El denominador común de estas transformaciones ha sido su identificación con la lógica socialista, pero con cambios sustanciales de un tipo a otro. **Es necesario aclarar que el propósito de este análisis, no consiste en estudiar estos aspectos hacia adentro en su totalidad,<sup>6</sup> sino sintetizar**

<sup>3</sup> La etapa leninista del desarrollo de la teoría marxista del socialismo se ubica en tres grandes periodos: primero desde finales del siglo XIX hasta el triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre; segundo, desde el triunfo de la revolución de Octubre hasta la formación del Sistema Socialista Mundial; tercero, a partir de la transformación del socialismo en Sistema Socialista Mundial. Ver: Alexandr Krujmaliov y Yuri Volkov. El socialismo primera fase de la formación comunista. Editorial Ciencias Sociales, La Habana 1979 pp. 2-3.

<sup>4</sup> A esta versión de socialismo también se le denominó socialismo de Estado el cual tenía entre sus supuestos la supresión del mercado por el plan. Dabat Alejandro. El futuro del socialismo marxista. Paradigmas y Utopías. La reformulación del proyecto socialista. Revista de reflexión teórica y política del partido del trabajo. No. 6 México, Diciembre del 2002-febrero 2003. p. 282.

<sup>5</sup> En la literatura lo común para estos países es que se clasifican como socialismo de mercado, sin embargo el partido Comunista de China le asigna el nombre de economía socialista de mercado. Los vietnamitas asignan el calificativo de mecanismos de mercado.

<sup>6</sup> Un análisis comparativo del socialismo en Cuba, China y Viet Nam en su integralidad se puede encontrar en Gómez Moreno, Gerardo y Ramón Hernández Godoy. Cambios y reformas: principales momentos comparativos entre China, Viet Nam y Cuba. En compilación de textos: Economía: análisis, propuestas, Alternativas. Pensar en Cuba (Colectivo de autores). Editorial Ciencias Sociales, La Habana 1998 pp. 45-96.

*aquellos cambios que lo relacionan con la globalización.*

Las prácticas de socialismo mencionadas, dejan ver la posibilidad de cuánto ha cambiado, qué se ha abandonado de esta concepción, y qué idea podría conducir a una transformación socialista de manera inédita y sostenible. Una experiencia es la noción de un **socialismo desconectado**, basado en la hipótesis de confiar en sí mismo o lo que también se podría llamar "**socialismo hacia adentro**", y bajo el concepto del desarrollo de la transición socialista con altos niveles de **planificación centralizada por el Estado**, así como la subestimación del papel de las relaciones monetario-mercantiles para conducir los procesos económicos.

A esta forma específica de socialismo también se le denominó "**socialismo real**", término que entró en el vocabulario político y en la terminología científica aproximadamente a mediados de los años 70 del siglo XX. En el plano teórico bajo "socialismo real" se comprende el orden social instaurado como resultado de la revolución socialista y de la materialización de las ideas del socialismo científico en la práctica de la construcción de un nuevo modo de vida. En el plano histórico concreto, se trata de la sociedad creada o en proceso de creación en los países del sistema socialista mundial, incluido el aspecto del desarrollo internacional, es decir, las relaciones recíprocas de estos países en toda su variedad y complejidad.<sup>7</sup>

La otra noción es más "reciente" en su sentido práctico, y está relacionada fundamentalmente con las experiencias de *socialismo de mercado desarrolladas por China y Viet Nam*. Esta se despliega tomando como supuesto el de "*dejar hacer al mercado*", con la idea de que las fuerzas del mercado conducidas pueden crear las bases materiales para la transformación socialista. Bajo la concepción de *socialismo de mercado*, se considera la economía socialista como una modalidad de economía mercantil, que se desempeña sobre la base de las leyes de la competencia del mercado.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Yu. Novopashin. La vida resuelve la discusión. El socialismo real y sus críticos burgueses. Editorial Progreso, Moscú 1983 p. 3.

<sup>8</sup> Campbel, Al. Socialism Without Markets: Democratic Planned Socialism. En: [http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso/campbel\\_15abr03.pdf](http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso/campbel_15abr03.pdf).

El contenido teórico-ideológico del socialismo de mercado se remonta a las utopías pequeño-burguesas del segundo cuarto del siglo XIX; su idea central fue la de lograr el socialismo sin cambiar la sociedad de los pequeños productores privados de mercancías. Otra de sus fuentes se remonta a los modelos abstractos de economía socialista de los años 30 del siglo XX, basados en reducir el socialismo al esquema de la libre competencia con elementos de economía planificada.<sup>9</sup>

La premisa teórica más importante de la teoría del socialismo de mercado, es la identificación de las proporciones racionales de la producción y distribución con las que se establecen en condiciones de la libre competencia, a partir de las oscilaciones de la oferta y la demanda. En este ámbito el criterio del mercado es central, mientras la gestión económica del Estado y del papel de la planificación, tienden a plantearse como fuerzas ajenas al socialismo, y como tal -según este criterio- deben limitarse mediante marcos rígidos.

Los teóricos del socialismo de mercado operan con el concepto de propiedad de las empresas, sin embargo, el carácter de la misma difiere según la tendencia de pensamiento que la explica. En la modalidad anarco-sindicalista, las funciones básicas de la administración de la empresa se transfieren al propio colectivo, el cual figura de hecho como propietario conjunto de los medios de producción. En la variante tecnócrata el rol fundamental en la dirección de la empresa, así como de una parte considerable de las funciones de propietario real, se le asignan al gerente (manager).

Aunque la idea de *aplicación* del socialismo de mercado es más "reciente", es posible observar la misma en los escritos de Vladimir Ilich Lenin con particular singularidad, al avizorar algunas de las condiciones que deberían tomarse en cuenta en la introducción del mercado en una economía socialista. Lenin plantea que "*un Estado proletario, sin variar su esencia puede admitir la libertad de comercio y el "desarrollo de relaciones capitalistas de producción, sólo hasta ciertos límites, y únicamente a condición de una regulación por parte del Estado (vigilancia, control, determinación de formas, orden)"*".<sup>10</sup>

<sup>9</sup> Economía Política. Diccionario, Editorial Progreso, Moscú 1985 pp. 384-385.

<sup>10</sup> Para un análisis de las formas de capitalismo de Estado que propone Lenin, introducir en economías en transición al socialismo, consúltese: de Vladimir Ilich

La concepción de Lenin reside en que en el periodo de transición hacia el socialismo, *"se trata no de terminar con la vieja estructura económica y social, el comercio, la pequeña empresa, el capitalismo, sino de reanimar el comercio, la pequeña empresa, el capitalismo; dominándolos con precaución y en forma gradual someterlos a la regulación estatal"*.<sup>11</sup> Lenin señala además, que *"el éxito de la regulación depende no sólo del poder estatal, sino más aún, del grado de madurez del proletariado y de las masas trabajadoras en general, de su nivel cultural"* -deja también claro que *"aún cuando se efectúe con todo éxito tal regulación, subsiste indiscutiblemente el antagonismo de los intereses de clase entre el trabajo y el capital"*.<sup>12</sup>

Las ideas de Lenin sugieren la posibilidad de que en la transición socialista se puedan emplear las herramientas del mercado, reguladas por el Estado, de manera que este determine el orden y las formas de acción a través de vigilancia y control. En ello da particular prioridad no solo al Estado, sino a la preparación política ideológica y cultural de las masas trabajadoras que enfrentarán el proceso.

Lenin deja claro además la irresoluble contradicción entre el trabajo y el capital. Ello ayuda a reflexionar en torno a los procesos del desarrollo socialismo conectado y desconectado al mercado y a la lógica de la globalización. Lo que equivale a preguntar *¿Dónde están y estuvieron los avances y retrocesos de una transformación socialista desconectada y conectada al mercado y a la lógica de la globalización?*. Muy sintéticamente y a los efectos de este trabajo, se pueden expresar los aspectos que siguen a continuación.

---

Lenin, "Sobre el impuesto en especie" Obras escogidas en tres tomos, tomo 3, Editorial del Estado de Literatura Política 1961, Moscú, p.p. 601-634. "Acerca del infantilismo de "izquierda" y del espíritu pequeño burgués", ibidem tomo 2, p. 716-741.

<sup>11</sup> Ver: Lenin Vladimir Ilich. La importancia del oro ahora y después de la victoria total del socialismo. Obras Completas Tomo 33, Moscú 1970 p. 95.

<sup>12</sup> Vladimir Ilich Lenin, "Acerca del papel y las tareas de los sindicatos en las condiciones de la nueva política económica", Obras escogidas en tres tomos, tomo 3, Editorial del Estado de Literatura Política 1961, Moscú, p. 671.

#### IV. Socialismo desconectado y conectado a la globalización y al mercado: Europa del Este y la ex-URSS

La noción de *socialismo desconectado del mercado y de la lógica de la globalización*, tuvo su concreción en el ejemplo seguido por los antiguos países socialistas de Europa del Este, la extinta URSS y la mayoría de los países agrupados en el Sistema Socialista Mundial, los cuales basaron la construcción del socialismo en un modelo único en detrimento de lo particular y desvinculado de las realidades nacionales. En estos países el desarrollo de las fuerzas productivas desconectadas de la producción mundial contemporánea condujo en el largo y mediano plazo a acumular grandes focos de ineficiencia tanto a escala de la estructura económica y social como de la superestructura política.<sup>13</sup>

La idea es que el socialismo se mantuvo un tanto aislado y no logró una verdadera internacionalización de los medios masivos de producción. *Los vínculos económicos "socialistas" tuvieron una buena carga administrativa, y no económico social, y quedaron restringidos, en el marco de las fronteras nacionales o de un grupo de países que, históricamente eran los más atrasados desde el punto de vista económico.*<sup>14</sup>

En este ámbito la tendencia fue a la desaparición de todas las formas de capital privado, con la ausencia casi total de legislaciones para tomar en cuenta formas de capitalismo de Estado (capital mixto, arrendamiento parcial o total u otras). También esta variante de socialismo estuvo caracterizada por un profundo paternalismo ligado a la falta de creatividad, al predominio de una distribución que no tomó en cuenta las diferencias entre individuos, incumpléndose la ley de distribución con arreglo al trabajo, donde la sumatoria fue la inercia y la pasividad del factor humano.

Ante las ineficiencias que acumuló el *modelo soviético*, considerado como la *base del socialismo mundial* se comenzaron los intentos de su transformación desde la década del 60', sin

---

<sup>13</sup> Ver: González Arencibia, Mario. Globalización, crisis del socialismo y alternativas de desarrollo. Revista Santiago No. 81-82 julio 1996-abril 1997, Santiago de Cuba pp. 5-20.

<sup>14</sup> Hart Dávalos, Armando. Volvamos a leer a Engels. Cuba Socialista No. 44 abril-Junio, La Habana 1990. pág. 5.

embargo los embates internos y externos motivados por las turbulencias de la globalización por distintas vías paralizaron su concreción. Nótese como en el primer quinquenio de la década del 70, periodo caracterizado por la profunda crisis que vivió el mundo capitalista entre 1973-74, situación que también coincidió con la ralentización de los ritmos de crecimiento en las economías Europeas, la respuesta del sistema socialista entonces vigente ante estas turbulencias fue convulsa, debido a que reaccionan ante la crisis de relacionamiento externo aisladamente, sin consulta entre los asociados del CAME.

El resultado se expresó en la falta de sincronización de políticas nacionales, aspecto que se hizo sentir con particular fuerza en el decrecimiento de la inversión como la respuesta a la necesidad de paliar los desequilibrios externos, mientras de otro lado, la tendencia de los niveles de consumo fue a acrecentarse. El efecto de la reducción de las inversiones en estos países fue catastrófico, manifestado en la paralización de proyectos de desarrollo, y el aplazamiento de otros, con lo que se fragmentaron las nuevas inversiones.

A esto se sumó la restricción de nuevas inversiones en proyectos de desarrollo, estimulándose la renovación y modernización de la tecnología existente. En términos generales se limita el crecimiento intensivo que requerían estas economías, el cual dependía en alguna medida de la infusión de nuevas tecnologías y de nuevos proyectos, aspectos claves para enfrentar las turbulencias que se derivan de la globalización. Es decir, se viabilizan medidas contrarias a lo que pudo producir una rápida acumulación dirigida a disminuir los desequilibrios externos mediante cambios estructurales.

La valoración anterior, se hace más nítida si tenemos en cuenta que el crecimiento de las inversiones fue mucho más pronunciado en lo referente a maquinarias y equipos de construcción, restringiendo las importaciones provenientes de las economías capitalistas más avanzadas. Esta política fue propia del periodo que se ubica entre 1975-1983, etapa de particular auge en la reestructuración de la base tecnológica en los ámbitos de la globalización. Este alejamiento de la economía mundial, tuvo un impacto negativo en las economías socialistas europeas, debido a que los cambios internacionales con el paso a un nuevo patrón de acumulación liderado por el sector de los servicios aceleraron la obsolescencia

tecnológica de estos países, producto de la reducción de las existencias de bienes claves con la restricción de las importaciones en las áreas de la globalización.

Por consiguiente, estos países llegan a los marcos de la globalización desfasados de las últimas tendencias del desarrollo de la ciencia. No es hasta la década del 80, que se toma mayor conciencia de la necesidad de la transformación del modelo de Socialismo Europeo; cuyo auge mayor estuvo entre 1987 y 1990, cuando los representantes políticos del sistema, sufrieron una profunda y fatal metamorfosis política en la manera de concebir el socialismo. En este periodo fue trascendente la soltura de un mercado espontáneo, *incontrolable por el Estado*. Prevalciendo la idea de conectarse a las áreas de la globalización a través de un socialismo renovado. Aquí cabe preguntarnos entonces *¿Cuál fue el efecto de la conexión?*

Su efecto fue una descabellada idea gubernamental de un *socialismo de mercado que en el intento de conectarse a la lógica de la globalización*, crean la posibilidad de una intensa *privatización*, inicialmente del *Estado por el Estado*, hasta que más tarde se pasó a una *privatización masiva*. El gobierno fue penetrado por estructuras oligárquicas internas y luego externas, cuyo propósito radicó en romper con las bases del socialismo. Estos se apoderaron de las áreas de comercio exterior y de los sectores empresariales; el resultado fue la sustitución de la propiedad estatal y social en beneficio de esta oligarquía.

En este marco histórico el Partido Comunista de la Unión Soviética cedió su papel protagónico, lo cual puso en crisis la legitimidad del sistema. Obsérvese que en la Rusia de hoy, las personas provenientes de la antigua dirección soviética representan el 75% del entorno presidencial, en la esfera empresarial son el 61%, los líderes del partido provienen en un 57.1% de la antigua dirección de la ex URSS, y un elevado 82,3% conforma la actual elite regional de similar procedencia, mientras el gobierno está compuesto por un 74% de personas procedentes de los viejos aparatos.<sup>15</sup> Por consiguiente, el desmontaje del sistema fue a través de sus líderes, esto

<sup>15</sup> Ver: Sarabia Martínez, Barbara. Transición al capitalismo en Rusia. Los nuevos centros de poder. Revista de Estudios Europeos, No. 42 Vol. XI, La Habana abril-junio de 1997 pp. 53-55.

indudablemente se hizo creando un rechazo al "modelo socialista" abriendo paso al derrumbe del socialismo en Europa del Este y la antigua ex-URRS y al "triumfo" del globalismo neoliberal.

La idea que se podría plantear del análisis anterior, es que el socialismo de mercado en Europa ligado a la globalización fue un fracaso, tanto por los errores internos como por el empuje que tuvo allí la ideología del globalismo neoliberal, emergiendo un acelerado proceso de privatización,<sup>16</sup> donde el resultado fundamental en los países europeos ha sido la entrega de sus economías a las fuerzas de la globalización transnacional. El resultado del tránsito del socialismo al capitalismo en Europa del Este y la ex - URSS ha sido contrario a lo que los gobiernos de estos países esperaban de los "beneficios" del globalismo neoliberal en términos del progreso científico técnico, lo cual se sustenta en los postulados siguientes:<sup>17</sup>

Lejos de consolidarse la masa de su potencial científico técnico asumiendo las "ventajas" de la dinámica de la globalización, esta se ha erosionado incluso cayendo por debajo del umbral límite de la "masa crítica" necesaria.

Para estas naciones se ha perdido el carácter creador de una cultura científico-tecnológica, adquirida durante el desarrollo del socialismo. En este marco el resultado ha sido, la desarticulación de la capacidad generadora de progreso científico-técnico e innovación de esa región, lo cual atenta contra su desarrollo sostenible, ya que están pasando a asumir las características de un subdesarrollo dependiente basado en ventajas comparativas estáticas, es decir están pasando a ser fuente de mano de obra barata.

En este entorno se nota la ausencia de políticas, estrategias y proyecciones estatales que pretendan

salvar este patrimonio cultural y productivo de las naciones y desarrollarlo en aras de la competitividad sistémica, lo cual debilita la capacidad negociadora de estos países en el ámbito de la globalización, propiciando que su inserción en este escenario, así como su incorporación a la Unión Europea o al Grupo de los 7(para el caso de Rusia) se produzca por la puerta que han "entrado" los países de menor desarrollo.

El efecto ha sido que el modelo neoliberal pasivo asumido por los gobiernos de Europa del Este y la ex-URSS ha ido en detrimento de los factores endógenos del desarrollo, colocando a la población de estas naciones en condiciones de incertidumbre.

### V. China y Viet Nam en el ámbito de la globalización

La *segunda versión* de socialismo, es la idea de transformar el *sistema de planificación centralizada en una economía socialista de mercado*. Ello fue propiciado por Deng Xiaoping en el marco del tercer Pleno del XI Comité Central del Partido Comunista de China (1978). En este pleno se declara el llamado a "*emprender la nueva gran marcha del socialismo*"<sup>18</sup> ello se conoce como las *cuatro modernizaciones*, en los campos de la agricultura, industria, defensa y ciencia y tecnología, así como la política de puertas abiertas al exterior.

Esta modernización en cadena asumió como criterio general avanzar hacia la descentralización de la economía empleando el mercado y una apertura nacional al capital extranjero. La idea básica de esta transformación es que las fuerzas del mercado, la privatización y la inversión extranjera directa dirigidas por el *Partido Comunista* pueden transformarse en componentes para la construcción del socialismo.<sup>19</sup>

<sup>16</sup> En un breve plazo, (1993 a junio de 1994) menos de un año, los propietarios externos habían aumentado su participación de un 21.5% a un 30.8% en las empresas Rusas. Citado por: Riesco Larraín, Manuel. ¿La propiedad?. Todo el poder a los trabajadores!. [http://www.cep.cl/Cenda/Cen\\_Documentos/Folleto\\_ES\\_OP/Folleto\\_ESOPS.pdf](http://www.cep.cl/Cenda/Cen_Documentos/Folleto_ES_OP/Folleto_ESOPS.pdf) . Diciembre, Santiago de Chile 1997 p 51.

<sup>17</sup> Un excelente trabajo sobre el tema se podría consultar en: Grobart Sunshine, Fabio. Las reformas neoliberales en Europa ex - socialista: consecuencias para el potencial científico-tecnológico. Economía y Desarrollo No. 2 Vol. 127, La Habana julio-Diciembre 2000. P. 170-202.

<sup>18</sup> PCCH, China: Reforma o Apertura. Informes, documentos y discursos, política. La Habana 1990 p.6.

<sup>19</sup> Deng Xiaoping dirigente Chino toma como criterio central que: "La planificación y el mercado, nada tienen que ver con las diferencias entre el socialismo y el capitalismo. La nuestra es una economía mercantil donde prima la ley del valor". Cambio 16/América N° 1094, 09/11/92. ¿A donde va China? <http://www.geocities.com/CapitolHill/Senate/8793/china.html>. A esta manera de desarrollar el socialismo en la literatura se le denomina también socialismo autogestionario y democrático, cuyo contenido es la supresión del mando despótico del capital sobre el

La transición socialista en China ha estado sujeta a una aguda polémica, debido a la variedad de criterios que la caracterizaron, los cuales fueron generalizados del siguiente modo. El llamado "comunismo de guerra"; de "economía planificada centralmente"; el "modelo perfeccionado de economía planificada centralizada"; de "conjugación orgánica del plan y el mercado"; y el de "socialismo de mercado".<sup>20</sup>

En el tratamiento de la relación Plan y Mercado predominaron diferentes puntos de vistas. Un grupo de economistas consideró que la economía planificada era el rasgo esencial del socialismo; sostuvieron que si bien en esa fase es necesario desarrollar la producción de mercancías y el cambio, esto no significa que el socialismo se identifique con la "economía de mercado".

Para otros, la economía socialista es dual; posee rasgos de la economía planificada y de mercado; ello condiciona la existencia de relaciones monetarias - mercantiles; es planificada pero se basa en la producción y el intercambio de géneros. La economía mercantil debe reconocerse como rasgo esencial del socialismo.

En lo relativo a la regulación mediante el plan y el mercado, tres fueron los criterios mayoritarios, donde se polarizaron las opiniones de los especialistas. El modelo planificado era aplicable a las empresas y obras en construcción necesarias para el conjunto de la sociedad; por tener importancia para la economía nacional y el nivel de vida de la población.

Otro enfoque establecía que el ordenamiento planificado y el mercantil guardaban relación.

---

trabajo por medio de la gestión social. En esta variante la supresión de la propiedad y la gestión capitalista puede coexistir durante un periodo histórico con la subsistencia de modalidades reguladas de intercambio mercantil, tanto por razones de conveniencia económica general, como porque la autogestión empresarial requiere la autonomía de las empresas frente al Estado. Alejandro Dabat. El futuro del socialismo marxista. Paradigmas y Utopías. La reformulación del proyecto socialista. Revista de reflexión teórica y política del partido del trabajo. No. 6 México, Diciembre del 2002-febrero 2003. p. 282.

<sup>20</sup> Ver: Díaz Vázquez, Julio A. CHINA: ¿REFORMA O REVOLUCIÓN?. Universidad de la Habana, Centro de Investigaciones de Economía Internacional. Grupo de Investigación Macroeconomía, Material Mimeografiado (Inédito). La Habana, Septiembre del 2000 pp. 88-90.

Sostenían los partidarios de esta orientación que muchos productos estaban sujetos a ambos tipos de pautas; la particularidad radicaba en que la planificación operaba por medio del mercado.

En otro extremo se situaban los que opinaban que la normación planificada suponía el debilitamiento de la mercantil. La etapa socialista sería el escenario donde se sustituía gradualmente la presencia del mercado por la supremacía del plan. Un lugar destacado ocupó las discusiones entorno a las características que debían conformar el "modelo" a seguir en la reforma estructural de la economía.

De una parte se contaban los científicos que, al pronunciarse por la economía mercantil planificada, sostenían la sólida unidad de los mecanismos planificados y de mercado. Diferenciándolo del "modelo tradicional" altamente centralizado y también de la economía de mercado. Esto se tradujo en la proposición, "la economía planificada es lo principal y la regulación de mercado lo auxiliar".

En otro punto de referencia se situaron los propugnadores de hacer depender el mercado, de macrocontroles en la dirección por medio del plan. Convertían a este último en un modelo orientador, provisto de "palancas" para "reanimar" las empresas utilizando métodos económicos de control indirecto, la unificación de los principios de las ventajas materiales y la justicia social, vertebrados dentro de un amplio espectro de nexos horizontales.

En una visión práctica, de esta interpretación podría decirse que, el funcionamiento de la economía lo determinaban tres factores; la planificación directiva, que no se eliminaba pero sufría restricciones. El plan guía utilizado por el Estado mediante palancas económicas para regular la economía; y el mercado que parcialmente influía en el desempeño económico.

Estaban además los partidarios de un modelo integrado al mercado, basado en la propiedad social. Los especialistas que comenzaron abogando por este método entendían que debía sustituirse los mecanismos caducos de la macroregulación propios de la "economía productora de artículos", por un nuevo "modelo" correspondiente a una economía mercantil.

El resultado final de esta aguda polémica anteriormente planteada, fue que la economía

---

China asumió la denominación de economía mercantil planificada socialista en el XIII Congreso.<sup>21</sup> En este congreso la idea que se manejó fue la de conectarse con más fuerza al proceso de globalización ampliando y profundizando la apertura al exterior y mediante el empleo de las leyes del mercado. La concepción básica pasa a ser que la planificación se aplicará a nivel general, regional y en sectores claves para la economía; la propiedad privada seguirá aumentando su presencia aunque la propiedad estatal seguirá siendo la principal; se propiciará que los precios se mantengan liberados buscando que sean fijados en el mercado; el sistema fiscal se homologó a todas las empresas independientemente de su régimen de propiedad y se introdujo el impuesto al consumo; se reformó el sistema bancario para apoyar proyectos estratégicos, al sector externo y a la agricultura; se buscará la conversión de la moneda nacional (el yuan) y en los ámbitos de la seguridad social se irá desmantelando la propiedad estatal.<sup>22</sup>

A nivel del Estado el criterio de la introducción del mercado en el socialismo chino se puede corroborar ya a fines de la década del 90' en los argumentos del presidente chino Jiang Zemin al plantear :

“...Construir una economía socialista con peculiaridades chinas implica desarrollar una economía de mercado bajo el socialismo y emancipar y desarrollar constantemente las fuerzas productivas. Más específicamente, debemos mantener y mejorar el sistema económico básico en el que la propiedad publica socialista es predominante y en el que diferentes tipos de propiedad se desarrollan lado a lado; debemos mantener y mejorar la estructura de economía de mercado socialista, de modo que el mercado tenga un papel básico en la asignación de los recursos bajo el control macroeconómico estatal, debemos mantener y mejorar diferentes modos de distribución con la distribución según el trabajo en un lugar dominante, permitiendo que

algunas personas y algunas regiones prosperen primero para que luego puedan estimular y ayudar a otras a hacer lo mismo y lograr la prosperidad común paso a paso...”<sup>23</sup>

Este último concepto relaciona la posibilidad del empleo de una economía de mercado socialista que conduzca al desarrollo de las fuerzas productivas, que perfeccione las relaciones de propiedad y los sistemas de distribución bajo el principio de distribución con arreglo al trabajo, cuestiones que son candentes a la hora de erigir la práctica socialista. En este marco el reto es encontrar la prosperidad lo que no significa fomentar el igualitarismo. El socialismo tiene como objetivo eliminar la pobreza y la polarización, sin que se niegue la existencia de las diferencias. Ahora la pregunta podría ser la siguiente: **¿Qué ha resultado del concepto de socialismo de mercado insertado a la globalización?**

En el caso de China, país que para muchos analistas se ha insertado con “éxito” en la globalización, las perspectivas de su evaluación varían según sus observadores, en lo que existe también el punto de vista del fracaso del socialismo de mercado.<sup>24</sup> Con un enfoque optimista<sup>25</sup> existe la idea de que China por la vía del socialismo de mercado ha logrado grandes éxitos económicos y sociales y que habrá que contar con ella como el socialismo del siglo XXI, fundamentando que estos avances no son resultado de la aplicación del globalismo neoliberal.

Este criterio –*el de “éxito” augurado por los autores citados*– sin embargo, reconoce en China múltiples efectos negativos que se parecen a los que ocasiona y promueve la política neoliberal alejándose de la práctica socialista, entre ellos: *la existencia de desequilibrios territoriales entre regiones, estancamiento en la reducción de la pobreza, distribución desigual del ingreso,*

<sup>21</sup> PCCH, China: Reforma o Apertura. Informes, documentos y discursos, política op. cit p. 322. Ver: Informe Central de Zhao Ziyang ante el XIII Congreso del Partido Comunista de China, 25 octubre de 1987. Pp. 294-384.

<sup>22</sup> Pineda Bañuelos, Gilberto Jesús. Las reformas económicas en Cuba. De un modelo de planificación centralizada a la planificación descentralizada. Tesis Doctoral en Ciencias Económicas, Universidad de la Habana., Departamento de Desarrollo septiembre de 1998 p. 39-41.

<sup>23</sup> Zemin , Jian, Informe presentado ante el XV Congreso Nacional del partido comunista de China, 12 de septiembre de 1997. Beijing Informa., No 40, Oct 7, 1997.

<sup>24</sup> En este último punto de vista se inscribe la visión de James Petras. Globalization: A Socialist Perspective. Binghamton University United States of America (USA). <http://www.info.com.ph/~globalzn/petras.htm>.

<sup>25</sup> Ver: Roberto de los Santos Sotos y Aleida González Arcia. La política de reforma en China. Economía y Desarrollo No. 2 Vol. 123, La Habana julio-diciembre 1998 pp. 169-192.

ineficiente gestión de las empresas estatales, deterioro del medio ambiente, liberalización del mercado de bienes de consumo, desmantelamiento de las comunas y creación de unidades pequeñas, amplios márgenes de reducción de la participación estatal en la producción industrial, así como un acelerado proceso de privatización sobre todo en empresas pequeñas. Véase en el siguiente cuadro como la participación de las empresas estatales en algunos indicadores tiende a verse de manera decreciente. Ver cuadro No. 1.<sup>26</sup>

**Cuadro No. 1**  
Participación de las Empresas Estatales en Algunos Indicadores (%)

	1978	1988	1995	2000
Producción Industrial	78.0	57.0	34.0	23.5
Empleo Formal Urbano	78.3	70.3	64.9	38.1
Ingresos del Gobierno	87.0	71.6	71.1	n.d.
Préstamos Bancarios	69.8	90.0	81.0	77.5

Fuente: "Transition", mayo – junio 2002, Banco Mundial

Como parte de la inserción del socialismo de mercado chino en las áreas de la globalización, se experimentan la existencia de Zonas Económicas Especial (ZEE), concebidas como ventanas que permitan al inversionista extranjero asomarse al mercado chino y puentes para canalizar las inversiones hacia otras regiones del país y luego aplicarlas a otras zonas del país. También se han creado las llamadas ciudades o áreas abiertas con los propósitos planteados.

En este experimento se lograron avances pero los retrocesos o efectos negativos fueron múltiples, no se logró la política de "puente" trazada, debido a limitaciones de corte burocrático que impidieron la expansión de la economía de una provincia a otra; se profundizaron las desigualdades regionales, aumentó el éxodo de millones de campesinos incrementándose el delito y la mendicidad. No se impulsó una política de empleo ágil y de asistencia social; la transferencia de tecnología fue reducida ya que el capital extranjero se situó básicamente en sectores de uso intensivo de mano de obra barata. Todo esto fue acompañado de una insuficiente infraestructura

<sup>26</sup> Datos Citados por Hernández Pedraza, Gladys. Situación económica y social de China. Disponible en: [http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso/pedraza\\_15abr03.pdf](http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso/pedraza_15abr03.pdf). La reforma de las empresas estatales ha sido uno de los temas más debatidos durante el XV Congreso del Partido Comunista de China (PCCh) celebrado en Beijing entre los días 12 y 18 de septiembre de 1997.

para vincular las distintas regiones y con un incremento del deterioro del medio ambiente.<sup>27</sup>

En la dirección antes planteada existe el criterio de que los problemas que enfrenta China en el funcionamiento de las diversas esferas del desarrollo social, son una manifestación que pone en dudas *la forma de operar del socialismo de mercado chino*; este criterio se asienta en que el *socialismo de mercado*, condujo al ascenso de las relaciones de mercado transformando la fuerza laboral china en una reserva de mano de obra barata, fragmentándose las bases del Estado para privatizar, destruyendo el medio ambiente, y produciendo grandes desastres ecológicos. El resultado ha sido -según autores- que *el mercado dirige al partido y no a la inversa*.<sup>28</sup>

El efecto ha sido que la estructura económica china ha evolucionado rápidamente, consolidándose una economía de mercado. En la actualidad, por ejemplo, los precios son libres prácticamente para todos los productos. El sector de Empresas Estatales (EE) disminuyó su aporte al producto bruto industrial de un 78% en 1972 a un 48% en 1992. El sector industrial no estatal está compuesto, aproximadamente, en un tercio por empresas privadas, que es el segmento que crece más rápidamente y el resto—dos tercios—por cooperativas, entre las cuales la gran mayoría son las denominadas Empresas de Pueblos y Aldeas (EPA), que son, en esencia, cooperativas de propiedad de los municipios. Estas últimas empresas, junto a las privadas, han sido el motor del espectacular crecimiento económico chino del período de la reforma, de un 12% promedio anual.<sup>29</sup> La privatización masiva está ocurriendo de todas maneras, pero siguiendo caminos diferentes a los dictados hasta ahora en países como América Latina bajo la incidencia de políticas de corte neoliberal.

El gobierno chino, ha mantenido hasta donde le ha sido posible su preferencia por la propiedad estatal. Tal vez estos efectos no deban ser calificados como resultados de políticas de corte neoliberal, pero si dejan todavía descubiertas importantes tareas que el *socialismo de mercado chino*, tendrá que enfrentar en los próximos años, tanto en lo ecológico, lo económico como en lo social. En el caso chino, sin embargo, la

<sup>27</sup> Roberto de los Santos Sotos y Aleida González Arcia. Op. cit. p. 177-181.

<sup>28</sup> James Petras Op. cit.

<sup>29</sup> Riesco Larraín. Op. Cit pp. 53-54.

transformación económica producida no ha ido acompañada del tipo de revoluciones políticas que han tenido lugar en Rusia y los países exsocialistas de Europa. En China, más bien, éstas han sido contenidas, hasta ahora. Por lo mismo, tampoco se han impulsado desde el gobierno, hasta ahora, procesos de “privatización” cuyo objetivo explícito haya sido el generar una estructura capitalista de propiedad, como ha sido el caso en Rusia y los países ex-socialistas de Europa.<sup>30</sup>

En definitiva, no se trata de liquidar la empresa estatal sino de mejorar su eficacia y posición en el conjunto del sistema económico. La economía de mercado en China será socialista porque se toma la propiedad pública como factor principal, por un lado, la economía se sujeta a la regulación macroeconómica del Estado y por otro, el papel del mercado se limita a la distribución de los recursos.

En el caso chino el tratamiento del tema de las relaciones de propiedad tiene sus peculiaridades, en este ámbito se discute la pregunta siguiente: *¿La hora de la propiedad social?*<sup>31</sup> La idea es que no es la propiedad estatal en su forma tradicional, pura e intachable la que está ocupando un espacio en China, sino la propiedad social, abarcando en ella a las poderosas empresas colectivas, de cantón y poblado, o la propiedad cooperativa. La comprobación de que el sujeto titular de esas empresas sea una colectividad, una empresa estatal, una administración o una organización social, es una garantía contra la formación de colectivos empresariales privados vocacionalmente interesados en la “subversión del socialismo”. Se trata de que el sector público, a través de la propiedad estatal y colectiva mantenga una posición dominante en la economía desempeñando un papel directriz en el crecimiento económico y ejerciendo el control de los ejes vitales de la economía nacional.

En otra dirección se puede plantear que la reforma económica China no constituye, un *modelo* extrapolable a otros contextos, debido a las peculiaridades geográficas, históricas y demográficas del país. No obstante, la experiencia de este país es fértil en enseñanzas para otras

economías en transición, así como para economías de mercado en el Tercer Mundo. En ello se destaca la idea de la experimentación y el gradualismo desarrolladas a pequeña escala y cautelosamente.

Esta idea ha sido excelentemente planteada por el especialista en estudios sobre economía china Pablo Bustelo Gómez quien expresa que entre las ventajas de la experimentación, se destacan las siguientes: reducción del coste de las equivocaciones y de la posibilidad de incurrir en errores fatales; suministro de información a las autoridades sobre las ventajas e inconvenientes de las distintas medidas; y respeto del tiempo requerido para efectuar la transición desde la planificación central hacia un sistema basado en el mecanismo del mercado. En lo que atañe al gradualismo -destaca Bustelo- la introducción paulatina e incremental de las medidas de reforma evita las pautas en forma de J (contracción inicial del producto, que puede resultar más duradera de lo previsto) y garantiza la estabilidad social y macroeconómica, al coexistir durante un cierto tiempo el mecanismo del plan en las actividades previas y el mecanismo del mercado en las adicionales.<sup>32</sup>

En el caso de la noción de *socialismo de mercado de Viet Nam*, la misma se planteó por primera vez oficialmente en la Conferencia Nacional Intermedia del Partido Comunista de Viet Nam, en febrero de 1994,<sup>33</sup> ello fue parte de la comprensión de profundizar en la teoría del proceso de Renovación. Allí se enarboló el concepto de “una economía multicomponente que funciona según los *mecanismos del mercado* bajo

<sup>32</sup> La ausencia de privatizaciones masivas de los activos estatales en China permitió evitar los problemas organizativos y financieros que se han registrado en otras economías en transición y permitió el mantenimiento de una distribución de la renta sensiblemente igualitaria así como el reparto de los frutos de la prosperidad entre la mayoría de la población. Bustelo, Pablo. Resultados, interpretaciones y enseñanzas de la reforma económica china (1978-1998). <http://www.ucm.es/info/eid/pb/china98.pdf>.

<sup>33</sup> Boletín Especial en ocasión del aniversario 50 de la revolución de agosto y la proclamación de la independencia (1945-1995), La Habana 1995 mimeo p. 14. Pineda Bañuelos, Gilberto Jesús. Las reformas económicas en Cuba. De un modelo de planificación centralizada a la planificación descentralizada. Tesis Doctoral en Ciencias Económicas, Universidad de la Habana., Departamento de Desarrollo septiembre de 1998 p. 41.

<sup>30</sup> Riesco Larraín Op. Cit. p. 54.

<sup>31</sup> Ríos, Xulio. ¿Privatización o desestatalización?. La reforma de las empresas estatales y la propiedad social en la China de la reforma (publicado en *El Viejo Topo*, marzo de 1998). Disponible en: <http://www.igadi.org/index.html>.

el control del estado y con la orientación socialista".<sup>34</sup>

No obstante la noción de apertura y renovación ya se comienza a manejar en el VI Congreso del partido Comunista de Viet Nam celebrado en 1986. Este congreso marcó cinco directivas: 1) reorganizar el sistema de dirección de la economía priorizando los programas alimentario, de producción de artículos de consumo y de artículos de exportación; 2) fortalecer las relaciones de producción socialistas y paralelamente estimular al sector privado; 3) renovar el mecanismo económico en el sentido de eliminar la gestión centralizada, burocrática y subsidiaria, tendiente a la formación de una economía de mercado regulada por el Estado; 4) impulsar el desarrollo de la ciencia y la técnica para el logro de las directivas anteriores, y; 5) ampliar eficientemente las relaciones con el exterior.<sup>35</sup> Estas reformas fueron ratificadas en el VII y VIII congresos de 1991 y 1997.<sup>36</sup>

Por consiguiente, la renovación se planteó como meta abandonar la subestimación del papel de las relaciones monetarias mercantiles y superar el subjetivismo en la conducción de la economía y la política, así como, superar el elevado centralismo burocrático de los mecanismos de planificación y regulación económica. Hacia lo externo la *apertura vietnamita* se basó en el argumento de combinar las fuerzas de la nación con la fuerza de la época, es decir con el desarrollo de las fuerzas productivas, para lo cual se plantearon como condición, ampliar y sostener la participación del país en las áreas de la globalización, a través de la extensión de sus nexos económicos y científico técnicos con el resto del mundo, independientemente del sistema político imperante en estos. Esta visión también incluyó establecer relaciones con instituciones internacionales y las empresas transnacionales.

La valoración que realizan especialistas en los estudios de Viet Nam indica, que este país bajo las leyes del *socialismo del mercado y conectado* a la lógica de la globalización, tiene innumerables éxitos económicos y sociales, como la reducción

de la pobreza, el hambre, la inflación, incremento de los niveles de producción, todos estos avances han hecho que el modelo tenga un consenso político y de apoyo popular. Ello lo ilustra la participación del 90% (1998) de los electores en los comicios parlamentarios y de los consejos populares.<sup>37</sup>

Sin embargo, Viet Nam también acumula dificultades propias de la falta de control estatal, como corrupción, la cual ha sido un factor de desestímulo del capital extranjero, brechas en el mecanismo de gestión macro y microeconómico, especialmente en el control fiscal y la contabilidad empresarial, incapacidad del sistema de normas jurídicas para detectar y aplicar medidas y sanciones judiciales. Estas insuficiencias podrían ser brechas que originen la penetración del globalismo neoliberal debido a su nivel de conexión con importantes representantes de esta vertiente, en ello figuran el *Fondo Monetario Internacional* y el *Banco Mundial* a cuyas instituciones ya le deben "favores".

En sus relaciones económicas externas han logrado grandes montos de inversión de capital extranjero, pero en su comercio exterior todavía subsisten las características propias de los países subdesarrollados como suministradores de materias primas. Han ampliado sus relaciones con el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, Banco Asiático de Desarrollo. El resultado de estas relaciones en términos de financiamiento se canalizó hacia la agricultura, la infraestructura rural, educación y salud. Pero estas bondades del gran capital, podrían costar bien caras, sino no se toman con cautela, ello lo muestra la *política de doble vía* que emprende Estados Unidos, tanto hacia Viet Nam como China, esperanzada en que en algún momento desaparezca en estos países el socialismo.

También se observa acompañado de estas bondades, magnitudes crecientes de expansión de formas no estatales, descentralización del sector estatal, exponiéndose a la nación a una apertura que podría conducir a una transición pacífica de socialismo al globalismo neoliberal y colocar a la nación ante los efectos de la transnacionalización, la transculturación y las variadas formas de poder de dominio global. No obstante, el Partido Comunista de Viet Nam trabaja en el incremento de la transparencia, en los análisis previos de la

<sup>34</sup> Aise Sotolongo, Jesús. Viet Nam: reconceptualización y reforma económica. Economía y Desarrollo No. ½ Vol. 123 La Habana 1998 pp. 86-125.

<sup>35</sup> Boletín Especial en ocasión del aniversario 50 de la revolución de agosto y la proclamación de la independencia (1945-1995), La Habana 1995 Op. Cit.

<sup>36</sup> Pineda Bañuelos, Gilberto Jesús. Op. Cit.

<sup>37</sup> Aquí solo se mencionan tendencias, para un análisis de la cifras consúltese en Aise Sotolongo, Jesús Op. cit.

Asamblea Nacional y los Consejos Populares, todo ello con la finalidad de preservar la estabilidad política e ideológica y la orientación socialista de la renovación económica.

**VI. Como comentario final, se pueden observar varias cuestiones:**

**Primero**, el socialismo y las leyes de subordinación del neoliberalismo son contrarios. **Segundo**, socialismo e inmovilismo económico y social involucra una relación contraproducente. **Tercero**, socialismo con participación democrática, elevación de los niveles de calidad de vida de la población, con justicia, equidad social e independencia política y económica, soberanía nacional, pasan a ser contrarios de lo que reproduce el globalismo neoliberal. **Cuarto**, socialismo y mercado pueden llevar a una relación contraproducente, si no existen vías de planificación, y se expongan al peligro de los vaivenes del mercado a grandes masas de población. El mercado en el mismo momento en que libera inmensas energías, crea enormes desigualdades. De ahí que en los modelos

socialistas que en la actualidad se discuten este asunto sea uno de sus ejes centrales de análisis.

**Quinto**, tanto la idea y la práctica de socialismo hacia adentro y socialismo de mercado contienen ingredientes de verdad, sin embargo, su *“medicina excesiva”* también podría conducir a efectos dañinos, no solo para la construcción socialista sino para cualquier sociedad. De ello se deriva la idea de que las relaciones mercantiles en el socialismo tienen necesariamente que ser reguladas y subordinadas a determinados valores que garanticen la justicia social. **Sexto**, la experiencia de economías nacionales recoge que tanto las alternativas aisladas del entorno mundial, como aquellas expuestas hasta sus máximas circunstancias son penalizadas por las transformaciones, cuando no se cuenta con una sólida base económica, política y social y un Estado consecuente con la realidad.

Las contradicciones planteadas a lo largo de este acápite referida a las versiones de socialismo planteadas confirman la idea de Marx de que el tránsito del capitalismo al socialismo es un *“largo y doloroso alumbramiento”*.<sup>38</sup>

---

<sup>38</sup> Carlos Marx. Crítica al Programa de Gotha. Obras Escogidas en II Tomos, T II, Editorial Progreso, Moscú p. 17

---

